

DALLA CORTE, Gabriela *Vida i mort d'una aventura al Riu de la Plata. Jaime Alsina i Verjés (1770-1836)*, Biblioteca Serra D'Or, Publicacions de L'Abadia de Montserrat, Barcelona, 2000, 323 pp.

Escribir un libro es toda una aventura, especialmente cuando es el resultado de una tesis doctoral, que condensa buena parte de las inquietudes académicas de la autora. En este camino, el libro *Vida i mort d'una aventura al Riu de la Plata* de Gabriela Dalla Corte abre una amplia gama de líneas para abordarlo y recorrerlo.

En principio es un texto que originariamente escrito en castellano, se traduce al catalán para su publicación por parte de una de las más prestigiosas y antiguas editoriales de la Comunidad Catalana. Además cuenta con la colaboración económica del Departament de Governació i Relacions Institucionals, Direcció General de Relacions Exteriors, de la Generalitat de Catalunya, aporte que demuestra el importante significado que la obra tiene para la recuperación del pasado histórico de la sociedad catalana.

Como cuerpo, *Vida i mort...* es el resultado inmediato y evidente de la producción en investigación de la autora, pero también el fruto de su recorrido académico y de sus preocupaciones intelectuales, ligadas fundamentalmente a comprender el *sentido jurídico* de la Historia. Para ello decide instalar su estudio en el centro de un debate sobre las prácticas jurídicas y la construcción de espacios jurisdiccionales independientes y múltiples en la sociedad colonial, eligiendo como norte el estudio del Derecho a partir de lo concreto, de las percepciones de una persona y de sus vivencias en torno al universo jurídico, así como de las evidencias empíricas legadas.

Su preocupación inicial parte del presupuesto de que el rol de los peninsulares en el Virreinato del Río de la Plata, así como las fortunas amasadas en la prosperidad virreinal, parecían haberse desdibujado en el país que festejaba solemnemente su Centenario y que revitalizaba la idea de que la Nación Argentina se había constituido sobre la base inclusiva del crisol de razas. Es por ello que su estrategia analítica fue circunscribir un caso que diera cuenta del plexo de relaciones complejas que representaba la saga social de los comerciantes peninsulares en Buenos Aires, sus usos y "abusos" del derecho para constituirse como una elite dirigente en la sede colonial, pero también la correspondencia y articulación de esos espacios económicos y políticos públicos a la esfera privada de los intereses personales y comerciales. Pero en este recorrido, la autora no descuida la consideración del ocaso de esos miembros de la elite española en el período post-revolucionario, producto de los cambios acaecidos en el orden colonial y el consecuente encubramiento de nuevos sectores sociales, de los "nacidos en la tierra".

El objeto de análisis que Dalla Corte elige como eje de la investigación es la historia de vida de Jaime Alsina i Verjés -joven piloto catalán con aspiraciones de comerciante quien había recalado en las barrosas costas del Río de la Plata en la segunda mitad del siglo XVII- para instalar la saga de la familia Alsina en el sur americano. El estudio de caso elegido por Dalla Corte -circunscrito al estudio de Alsina y de sus redes familiares, de amistad, comerciales y políticas- es tomado como referente típico del mundo colonial

rioplatense. El espacio de la ciudad de Buenos Aires, en pleno ascenso económico de su puerto, a mediados del siglo XVIII, es el marco más propicio para pensar en Jaime Alsina i Verjés como el personaje que cristaliza el recorrido de élite de los peninsulares en la ciudad, en la búsqueda por constituirse como uno de sus "vecinos legales" más importantes.

Dalla Corte resuelve acertadamente cómo mostrarnos a este singular personaje y en ese camino, dar cuenta de un estudio de caso que satisficiera su perfil analítico. La autora logra sensibilizarnos con un enfoque histórico que, ajustándose a las explicaciones provenientes del Derecho, puede volver a reconsiderar aspectos centrales de la historia americana colonial y post-independiente, eludiendo la fórmula simplista de considerar al Derecho en tanto un corpus externo o un elemento más del proceso histórico concebido como un "sistema cerrado".

El refinado análisis de Dalla Corte se secuencia en varios items. El primero de ellos y quizás la columna vertebral de su discurso, es entender cómo percibía el personaje los privilegios, las exenciones y franquicias que también eran sinónimos del derecho del momento, haciendo especial hincapié en sus planteos acerca de los derechos subjetivos, es decir, las atribuciones que consideraba que tenía y las facultades que se arrogaba para ampliar deberes exigibles a los otros, un poder que radicaba en sí mismo como "vecino legal" y que se expresaba en las instituciones locales; como así también, el quiebre de estos mecanismos de elitización originado por el movimiento independentista, que lo marginaban de su condición de vecino legal.

El interés de Dalla Corte también se manifiesta al mostrar, a través de un recorrido de fuentes sin fisuras, que Alsina sabía cuáles eran las normas mercantiles y civiles vigentes y sabía también qué mecanismos aprovechar para sí mismo y para beneficiar a los suyos. Esos cargos implicaban, además, el ejercicio jurisdiccional "lego", es decir, no letrado. Alsina actuaba ante nuestra vista previniendo los criterios jurídicos de las autoridades y analizando la actuación de estas últimas en casos precedentes. De este modo, la autora sale del espacio limitado por el funcionamiento de instituciones típicas del Antiguo Régimen y aborda las prácticas que pueden -de forma más laxa pero también más compleja- incluir otros espacios corporativos e institucionales.

Las modalidades en que estas situaciones convencionales se plasmaban en ámbitos más recoletos y domésticos, es examinado por Dalla Corte al encontrar en la figura de la *recomendación* el nudo para comprender la telaraña de los vínculos mercantiles, familiares, sociales y la actividad del Poder Judicial. De esa manera describe los vínculos que *a posteriori* se consolidaban a partir de pactos *de caballeros* o el fortalecimiento del patrimonio, alrededor del uso de la *carta comercial*, ya que se trataba de uno de los únicos instrumentos que, originados en el ámbito privado, podía hacerse público en caso de originarse un conflicto en sede judicial. En este sentido, la autora retoma la discusión en torno al empleo de la correspondencia mercantil en su calidad de "fuente" histórica y del universo interpretativo que es posible elaborar a partir de ellas, articulado en función de su capacidad intrínseca de ser utilizadas como instrumento público.

Como no podía ser de otra manera, Dalla Corte explora uno de los elementos clásicos para el análisis sobre familia: el estudio de las redes matrimoniales, haciendo referencia a los matrimonios de la descendencia de Alsina como insumo imprescindible en el control del espacio comercial y en la construcción del patrimonio familiar y donde la autora no deja de señalar utilización del vocablo *trato* como un símil para definir tanto vínculos de tipo político, como de operaciones en el terreno mercantil y en los pactos civiles. Sumado a esto último, el recorrido de Alsina, presentado por Dalla Corte, da cuenta de su participación en la constitución del mercado interno y de la incipiente estructura política local, formando parte de un entramado mercantil nuevo y cercenando al que lo unía con su comunidad y familia de origen. En relación a este aspecto, lo analiza en la tensión entre la *relación de amistad* que pareció justificar el funcionamiento de la compañía comercial en tiempos coloniales y el *estilo comercial* de los sucesores. La consecuencia más clara de la disolución del orden colonial, al menos desde el punto de vista de los actores estudiados, fue la crisis de los lazos familiares.

Finalmente, Dalla Corte nos explica -a través del recorrido de Jaime- cómo la crisis del orden colonial expuso crudamente la imposibilidad de adaptarse a los cambios de toda la elite española en el Río de la Plata. No sólo la decadencia comercial preludió su ocaso, sino su ambigua e insegura posición social durante el movimiento independentista. Los peninsulares eran ahora unos "extranjeros", unos "extraños", calificativos que acompañaban el proceso paralelo de pérdida de poder y derechos. Como Jaime Alsina, la elite española de Buenos Aires perdió los derechos personales y políticos, como la libertad de tránsito, el de propiedad privada y el sufragio. Acertadamente la investigación nos muestra cómo se veía en ese momento el *español europeo*; y los otrora *vecinos legales del pueblo de Buenos Aires*, se encontraban ahora descalificados en función de su lugar de nacimiento, excluidos de la nueva definición de ciudadanía. Pero lo más importante que destaca Dalla Corte es la afirmación de la superación y envejecimiento prematuro de los patrones de conducta de la elite española, minuciosamente contruidos en el interregno colonial, pero caducos en el nuevo contexto postindependiente.

La idea del cambio y la continuidad del proceso histórico se exponen con claridad a lo largo de las más de trescientas páginas del libro en las modulaciones y contradicciones en las que se encontró envuelto el objeto de estudio recortado por la autora. La lectura de la correspondencia del personaje elegido, como uno de los corpus documentales más importantes del aparato erudito, le permiten arrojar luz respecto de la afirmación de que la crisis del pacto colonial tuvo un significado mucho más amplio que el económico. Así se introduce en el análisis la disquisición hermenéutica intentando dar entidad a las sensaciones subjetivas de los actores históricos. Vivencias, percepciones, representaciones laten en el texto, más allá del fresco anecdótico y del examen de los ámbitos materiales y orientan a comprender la rearticulación que se dio al interior de las familias de la élite para sobrellevar los cambios luego de la primera década revolucionaria. La justificación certera de la autora es que en la confluencia de los destinos colectivos e individuales se encuentra el argumento central que se esgrime: hacerse eco de la diferenciación que hizo el personaje

## RESEÑAS

entre los grandes hechos políticos y militares y los sucesos cotidianos, personales y familiares, y dejar sentado que estos últimos quizás fueron más importantes y sólidos para Alsina que los primeros.

El legado más sugerente del texto se resume en las palabras de la autora: *La integración del personaje en el Río de la Plata se centró tanto en la actuación en el espacio público, como en la participación en el mundo mercantil. Dar cuerpo a su aventura en el Río de la Plata implicó un aprovechamiento de la condición jurídica personal en el ámbito local, organizando complejas redes sociales a partir de las cuales acceder al espacio decisonal.*

Para quienes les interesan los temas relativos a la Historia Colonial tardía del Río de la Plata, éste será un libro de lectura ineludible, pero lo será aún más para aquéllos que se encuentren motivados a apartarse de las interpretaciones lineales de nuestra historia y quieran discurrir por textos que profundicen matices teóricos más originales. La preocupación de Dalla Corte por presentarnos un análisis relacional de la Historia y el Derecho -alejándonos de las miradas institucionales y proponiendo como eje la contemplación de la dinámica de una "vida" con sus experiencias y prácticas- da cuenta de la fuerza metodológica que el trabajo deja traslucir a lo largo de sus páginas.

SANDRA R. FERNÁNDEZ  
(Universidad Nacional de Rosario)